

Nagorno-Karabagh: historia y perspectivas del conflicto

Ricardo Torres

Antecedentes históricos

Tanto armenios como azerbaijanos ven la posesión de Nagorno-Karabagh como base de su identidad ligada al antiguo khanato de Karabagh y los melikdoms armenios. Históricamente Nagorno-Karabagh fue parte del antiguo reino de Armenia o Gran Armenia, de 331 BC a 428 AD. A partir del siglo XIII (1214), la familia de Hasan-Jalalyan, gobierna el principado de Khachen, que incluye a Nagorno-Karabagh, logrando mantener su autonomía bajo siglos de ocupación seljuk, mongol y persa. A partir del siglo XIV, el área recibe el nombre turco de Karabagh (jardín negro), que se aplica tanto a la parte montañosa (Nagorno-Karabagh), con mayoría armenia, como a las llanuras (*Flat Karabagh*), con mayoría azerbaijana. Los cinco principados o melikdoms de Karabagh (Gulistan, Dzrberd, Khachen, Varanda y Dizak) sucedieron al principado de Khachen y fueron la última reliquia de una Armenia independiente. A partir del siglo XVIII los meliks o príncipes de Karabagh fueron poco a poco aceptando la soberanía del khan de Karabagh, soberano independiente desde 1747, cuando deja de reconocer la autoridad iraní. Historiadores de Armenia y Azerbaiján disputan el origen de los principados, fuentes azerbaijanas los consideran parte de la civilización de la Albania Caucásica (cristiana no armenia), imputación rechazada por las fuentes armenias.

La presencia rusa en el Caúcaso comienza a principios del siglo XIX. En 1805, por el tratado de Kurakchay, el khanato de Karabagh acepta la soberanía rusa, que decreta su abolición en 1822. La anexión rusa de Georgia (Kakheti-Kartli en 1801 e Imeretia en 1810) y los tratados de Gulistan (1813) y Turkmanchai (1828) que ponen fin a sendos conflictos entre Rusia e Irán, y el de Adrianople (1829), que pone fin a la guerra rusa-otomana de 1828-29, dan a Rusia el control de las provincias y khanatos del Caúcaso. La dominación rusa trajo importantes cambios demográficos: emigración de la población sunita a Turquía y una mayor presencia armenia proveniente de Turquía e Irán, no sólo en Azerbaiján sino también en el territorio de la actual Armenia. En 1834, la administración zarista establece el *oblast* armenio, incluyendo el territorio de

los antiguos khanatos de Erivan y Nakhchivan, un acto que algunos historiadores consideraron como la restauración de la Armenia Oriental histórica. Según investigaciones recientes de George Bournutian, antes de la conquista rusa, los armenios representaban el 20% de la población de Armenia Oriental. Para 1832, los armenios representaban la mitad de la población. En Karabagh, las cifras rusas de 1830 dan 19,000 armenios contra 35,000 musulmanes, con los armenios concentrados en el área montañosa. La inmigración armenia a Transcaucasia se incrementó luego de la guerra de Crimea de 1853-6 y de la guerra de 1876-9 y también como consecuencia de las masacres de armenios a manos de los kurdos durante el reinado de Abdulhamid II (1876-1909) a mediados de los años 1890. A fines del siglo XIX, había 1,243,000 armenios en Transcaucasia.

Las autoridades zaristas dismantelaron los khanatos y en 1867, crearon dos nuevas provincias o *guberniias*, Bakú y Elizavetpol (ahora Ganja). Se comienza a usar el nombre de Azerbaiján en trabajos académicos y periodísticos (Swietochowski 1995:2-16).

El conflicto en el siglo XX

Las disputas sobre Nagorno-Karabagh comenzaron en 1918, cuando Armenia y Azerbaiján se independizaron de Rusia y pelearon por la posesión de Nagorno-Karabagh, territorio que ambas reclamaron como propio. En 1921, los soviéticos consolidaron su control sobre todo el Cáucaso.

Bajo el régimen soviético, el 5 de julio de 1921 el Kavburo (Bureau Comunista Caucásico) decidió mantener a Karabagh unido a Azerbaiján, mientras otra región con población mixta, Zangezur fue incorporada a Armenia, sin status especial. Al crearse el *Oblast* Autónomo de Nagorno-Karabagh (NKAO) el 7 de julio de 1923 en la República Socialista Soviética (RSS) de Azerbaiján, se separó la parte montañosa con población predominantemente armenia de la parte llana con población predominantemente azerbaijana. Los azerbaijanos que quedaron bajo dominio de Armenia no recibieron autonomía. La decisión de 1921 es concebida por los armenios como un error histórico de los comunistas, en especial de Stalin, aunque éste todavía no estaba en la cima de su poder. Mientras los azerbaijanos la consideran como una

decisión legal tomada por las más altas autoridades. Los azerbaijanos acusan también a los soviéticos de posiciones pro armenias, tomando como ejemplo las localidades azerbaijanas incorporadas a Armenia en 1922, y 1929 y luego en 1969, y el *resettlement* de más de 100,000 azerbaijanos desde Armenia en Azerbaijón a partir de 1948 para dar lugar a armenios llegados del exterior. (Gahramanova 2007:5-6), (Swietochowski 1995: 106-107), (Torres: 2010 2011).

El 1 de diciembre de 1989, el Soviet Supremo de Armenia y el Soviet regional de Nagorno-Karabagh adoptaron una resolución conjunta sobre la reunificación de Nagorno-Karabagh con Armenia. Luego de su declaración de independencia el 30 de agosto de 1991, Azerbaijón revocó el status autónomo de Nagorno-Karabagh el 26 de noviembre. No obstante, los armenios de Nagorno-Karabagh continuaron con su intento de separarse de Azerbaijón, y organizaron un referéndum (sin participación de los azerbaijanos) en el que votaron por su independencia. Ningún estado, incluido Armenia, ha reconocido la independencia de Nagorno-Karabagh declarada el 6 de enero de 1992.

El conflicto militar duró de 1988 hasta 1994, y tuvo sus momentos de mayor intensidad en 1992-3. El cese del fuego fue firmado en mayo de 1994 pero no es estable, muestra de ello son las frecuentes violaciones de la frontera. Azerbaijón ha perdido 3.000 soldados y civiles desde entonces.

En la práctica el conflicto resultó en la ocupación del territorio de Azerbaijón. Las fuerzas de Nagorno-Karabagh, apoyados por conscriptos y soldados de Armenia, ocupan 13,4 % (11,722 km²) del territorio de Azerbaijón. Esto incluye el 92,5% del territorio de la antigua NKAO, cinco distritos fuera de Nagorno-Karabagh: Kelbajar, Lachin, Kubatly, Jebrail, y Zangelan, y segmentos significativos de otros dos: Agdam y Fizuli (aunque hay disputas entre las partes sobre el efectivo territorio controlado). El territorio ocupado afuera de la ex NKAO es de 7409 km², casi el doble del antiguo *oblast* soviético. Cuando los armenios de Nagorno-Karabagh hablan de la autoproclamada República de Nagorno-Karabagh (5089 km²), aducen que un 15% del territorio está controlado por el ejército de Azerbaijón. Este 15% incluye parte de los distritos de Martuni y Mardakert, que formaban parte de la NKAO como también del distrito de Shahumian y el asentamiento de Getashen, que no lo integraban. La

autoproclamada República de Nagorno-Karabagh también considera a Lachin como parte de su territorio, aunque éste nunca formó parte de la NKAO y ningún armenio vivió allí antes del conflicto. Ambas partes han hecho limpieza étnica en los territorios que controlan. No hay cifras exactas sobre el número de refugiados y personas internamente desplazadas (IDPs), pero más de 400.000 armenios huyeron de Azerbaiján y de las regiones en Armenia que lo bordean y más de 700.000 azerbaijanos y kurdos tuvieron que dejar Armenia, Nagorno-Karabagh y los distritos aledaños. No hay números de víctimas precisas del conflicto, pero las estimaciones hablan de 18.000 a 20.000 azerbaijanos y 25.000 armenios muertos, aunque actualmente se estima una cifra menor de muertos totales, cerca de 18.500 (Torres: 2009 2010 2011).

Porque ocurrió el conflicto

El conflicto de Nagorno-Karabagh, en el Cáucaso del Sur es un conflicto étnico-territorial, que difiere de otros conflictos en la región por dos factores fundamentales. Tiene dimensiones internacionales e internas, incluye por un lado a dos Estados independientes, Armenia que apoya a Nagorno-Karabagh, y Azerbaiján, de quién Nagorno-Karabagh se ha separado unilateralmente, que han participado en las acciones militares y participan de la actual fase de negociación, y por el otro, Nagorno-Karabagh, con su población armenia. Otro factor de diferenciación es que Nagorno-Karabagh es el único conflicto del Cáucaso donde fuerzas de mantenimiento de la paz no han sido nunca despachadas y hay un cese del fuego precario desde 1994. Desde un comienzo, el conflicto se ha transformado en un conflicto Armenio-Azerbaijano, un conflicto internacional con elementos irredentistas y separatistas. A pesar de tener cuatro actores fundamentales, Armenia, Azerbaiján y las comunidades armenia y azerbaijana de Nagorno-Karabagh (esta última forzada a abandonar el territorio en conflicto), es aceptado como un conflicto entre dos partes, Armenia y Azerbaiján (Gahramanova 2007:3). A estos cuatro actores, se podría agregar un quinto, la colectividad armenia o diáspora, fuera de esos territorios, de indudable gravitación en la vida de la república de Armenia.

La historia del conflicto nos permite comprender que la identidad etno-territorial adquiere un gran significado. Esto es particularmente manifiesto en los períodos en

que un Estado central se desintegra, como en el caso de la URSS, lo que agrava los sentimientos de injusticia. Siguiendo los principios de autodeterminación, estos movimientos etno-nacionalistas reclaman en nombre del pueblo, aunque sus reclamos son de índole territorial. Inspirados en la idea del Estado-Nación, el conflicto de odio étnico, provee el terreno fértil para el desarrollo de un choque de identidad, que sin mediación y ante ciertos factores propensos: baja movilidad de la población, debido a factores geográficos, lo que refuerza la identidad étnica, narrativas históricas diferentes, gran disponibilidad de armamentos debido a la desintegración del Estado soviético y una mayor movilización como consecuencia de la *perestroika*, llevaron al conflicto armado (Gahramanova 2007: 3, 8).

El odio étnico sigue siendo parte del relato. Los armenios siguen insistiendo en un reconocimiento turco a las masacres de 1915-1917 en plena Primera Guerra Mundial, como genocidio, cosa a la que Turquía se opone (considera a las masacres como reubicación forzada acompañada de luchas entre las comunidades) y no hacen diferencia alguna entre turcos y azerbaijanos, a quienes consideran como amenaza a su seguridad nacional. La falta de relaciones entre Turquía y Armenia, y el cierre de la frontera entre ambos en plena guerra de Nagorno-Karabagh en 1993, unido a un proceso de normalización entre ambos iniciado en 2009 y ahora demorado, entre otras razones por las presiones de Azerbaijón, no facilitan las relaciones intercomunitarias. En la actualidad no hay armenios en las zonas de Azerbaijón controladas por la república ni azerbaijanos en Armenia, aunque si hay 70,000 armenios en Turquía (Torres: 2010).

Algunos historiadores consideran a Nagorno- Karabagh como un tema territorial antes que de identidad nacional. Otros autores dan razones económicas, aunque los indicadores económicos de la NKAO de los años 70 y 80 no parecen indicarlo (Gahramanova 2007:4-5).

Los armenios dicen que los azerbaijanos llevaron adelante una política de discriminación cultural y socioeconómica, que llevó a la reducción de la población en Nagorno-Karabagh y aducen que teniendo en cuenta los pogroms de Sumgait en febrero de 1988 (a éstos, le siguieron pogroms de azerbaijanos en Guzdek y Spitak) y de Bakú en enero de 1990, de haber quedado Nagorno-Karabagh en Azerbaijón,

hubiera habido limpieza étnica (durante el conflicto, 613 azerbaijanos fueron masacrados en Khojaly en febrero de 1992, y Azerbaijón bombardeó las principales ciudades de Nagorno-Karabagh de mayoría armenia). Por otro lado, los azerbaijanos ven los sucesos de 1988 como una acción que fue manipulada por elementos externos y consideran que los armenios que perdieron territorios históricamente en lo que llaman Armenia Occidental (Anatolia Oriental para los turcos) intentan restablecer parte del antiguo reino de Armenia que dejó de existir en el siglo V después de Cristo. Azerbaijón aduce que las minorías no deben ser razón para el cambio de poblaciones, habla de las minorías azerís en Georgia, Dagestan (Rusia), Irán y Turquía. No hay razones, según los azerbaijanos, para hablar de una política de discriminación cultural y política, y hablan de una vibrante vida cultural armenia antes del conflicto. En cuanto a la reducción de la población, Azerbaijón sostiene que hubo una constante migración del campo a las ciudades y menciona la comunidad de 250,000 armenios en Bakú como un ejemplo de vibrante vida económica (Gahramanova 2007:4-5).

Negociaciones

El grupo de Minsk de la OSCE creado en 1992 y con las copresidencias de USA, Francia y Rusia ha buscado una solución al conflicto desde entonces. El proceso de Praga facilitado por el grupo de Minsk de la OSCE busca una nueva solución desde 2004, luego del fracaso de varios planes de paz, rechazados por Nagorno-Karabagh en 1997 y Azerbaijón en 1998. Las respuestas de las partes a las negociaciones de Key West en 2001 no se conocen. El proceso de Praga se ha distinguido de negociaciones anteriores por su modelo incremental en vez de buscar un “acuerdo comprensivo”. El proceso se mantuvo confidencial hasta que los copresidentes decidieron hacerlo público en junio-julio de 2006. Los copresidentes confirmaron que los principios se basaban en un renunciamiento al uso de la fuerza, el retiro de las fuerzas armenias de los territorios de Azerbaijón, la aceptación de un status interino para Nagorno-Karabagh, el despliegue de una fuerza de paz internacional, una reconstrucción post conflicto, el regreso de los IDPs y un referéndum o voto popular en una fecha a fijar, para determinar el status definitivo de Nagorno-Karabagh. Los principios requerirían que ambas partes hicieran importantes concesiones, Armenia tendría que aceptar retirarse de los territorios ocupados y el regreso de los IDPs y Azerbaijón un referéndum que podría terminar en la independencia de Nagorno-Karabagh. No

obstante este proceso, hubo problemas en 2006 cuando las partes comenzaron a relacionar los principios entre sí y a volverse atrás sobre acuerdos previos. Aunque hubo intervenciones de alto nivel de Francia, Rusia y USA para facilitar un acuerdo, las dificultades continuaron. Desde entonces las reuniones se sucedieron sobre la base de los principios del grupo de Minsk de 2006 y los principios de Madrid, que no fueron hechos públicos en un principio y que fueron presentados en la reunión ministerial de la OSCE de noviembre de 2007 en Madrid, y que se supuso en sus comienzos que mantenían en gran parte, aunque no todos, los principios de 2006 (se los hizo finalmente públicos en 2009 y 2010 en las cumbres del G-8 de l'Aquila, Italia y Muskoka, Canadá). Los seis principios anunciados en 2009 y 2010 son: el retorno de los territorios ocupados a Azerbaiján, un estatus interino para Nagorno-Karabagh, que garantice su seguridad y autogobierno, un corredor que conecte a Armenia con Nagorno-Karabagh, el status final de Nagorno-Karabagh a ser determinado en el futuro en un *legally binding expression of will*, el retorno de los IDPs y refugiados a sus hogares y garantías internacionales de seguridad, incluida una operación de *peacekeeping*. Es claro a esta altura que el status final de Nagorno-Karabagh es un tema determinante, sobre todo, la modalidad del referéndum, quién va a participar, y cuáles pueden ser las consecuencias junto al tema del retiro armenio de los territorios ocupados y la relación entre ambos. Otro tema complicado ha sido el retiro armenio de Lachin y Kelbajar y su relación con el referéndum. Todas las reuniones de 2009, 2010 y 2011 terminaron sin resultados concretos (Torres: 2009 2010 2011), (Pashayeva: 2010).

Se podría resumir, que desde el punto de vista jurídico, Armenia exige el respeto al principio de autodeterminación de los armenios de Nagorno-Karabagh, mientras que Azerbaiján exige el estricto respeto al principio de la integridad territorial.

Muchos analistas sostienen que la diplomacia llamada *Track One* a través de representantes oficiales no ha llevado a resultados, y citan como ejemplo las negociaciones de paz desde 1994. Estos mismos analistas ven la necesidad de la diplomacia del llamado *Track Two*, la búsqueda y la promoción de las relaciones pacíficas entre representantes no oficiales. Hasta el momento, pocos esfuerzos se han hecho en ese sentido en este conflicto.

Bibliografía

Gahramanova, Aytan, *Peace strategies in "frozen" ethno-territorial conflicts: integrating reconciliation into conflict management. The case of Nagorno-Karabagh*, Mannheim, Alemania, Mannheimer Zentrum für Europäische Sozialforschung, Arbeitspapiere Nr 103, 2007.

Pashayeva, Gulshan, *Inconclusive Negotiations – Is There a Light at the End of the Tunnel?*, Journal of Conflict Transformation, 15 de octubre de 2010.

Swietochowski, Tadeusz, *Russia and Azerbaijan. A Borderland in Transition*, New York, Columbia University Press, 1995.

Torres, Ricardo, *Azerbaijón: conflicto, política y petróleo en el sur del Caúcaso*, Buenos Aires, CARI, Artículo Nr 54, 2009.

Torres, Ricardo, *El proceso de normalización entre Turquía y Armenia*, Buenos Aires, CARI, Artículo Nr 71, 2010.

Torres, Ricardo, *The normalization process between Turkey and Armenia*, Buenos Aires, CARI, Artículo Nr 71, 2011.